

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

**Cartel** Nuevos miembros. **Más Uno** Gabriela Dargenton. **Cartelizantes** Mercedes Simonovich, Gabriela Cuomo, Carolina Ferrieres, Camila González Quiroga, Stella López, Verónica Pagola, Natacha Zarzoso

### **La Escuela y el ideal**

Camila González Quiroga ([camelie\\_g@hotmail.com](mailto:camelie_g@hotmail.com)) – EOL-Sección Córdoba

El ingreso como miembro a la Escuela y a la AMP se presentó inaugurando un tiempo en el que lo que hasta ese momento nombraba el lazo con ella, con la Escuela, se mostró insuficiente, un vacío se reveló y cierto efecto de sinsentido.

A partir del cartel interrogo el significante “trabajo” que dice de cierta posición en el lazo con la Escuela y que pude ubicar a partir de las entrevistas de admisión: ser un trabajador para la escuela, para la causa analítica, y que se conmueve luego del ingreso. El trabajo, es un significante del que se pueden ubicar dos perspectivas que se articulan. La primera: el trabajo, sabemos con Lacan, produce un plus-de-gozar. La segunda: ligada al ideal, el trabajo como un ideal.

¿Alcanza con ser un trabajador decidido? Se puede trabajar para la causa analítica sin ingresar a la escuela, entonces, ¿qué singulariza el trabajo siendo miembro? Lacan instituyó la Escuela como “un organismo pensado para un trabajo”. La escuela de los trabajadores es el tiempo uno, del Acto de fundación, pero esto no basta, por lo que, en el tiempo dos, el de “La proposición...” introduce la definición del analista para “una escuela de trabajadores” “por el psicoanálisis”. [Miller, J.-A., *El banquete de los analistas*, pp. 215-216]

Respecto del ideal, ¿qué lugar tiene este en la escuela? J.-A. Miller nos recuerda que no hay anulación ni punto cero del ideal en la Escuela, ella está formada por sujetos que se hallan en relación con un ideal. También nos advierte que un discurso que se emite desde el lugar del ideal se funda en la oposición amigos/enemigos, nosotros/ellos e “intensifica la alienación subjetiva al ideal”. [Miller, J.-A., “Teoría de Turin...”]

“Lacan reenvía a cada uno a su propia soledad de sujeto”, a la relación con “el significante amo, amo ideal”, y la paradoja de la Escuela radica en que no pretende que esta soledad desaparezca, sino que se funda sobre ella. La escuela es una comunidad de sujetos “cuyo ideal, el mismo para todos, no es otra cosa que una causa experimentada por cada uno a nivel de su propia soledad subjetiva, como una

elección subjetiva propia, una elección alienante, incluso forzada, y que implica una pérdida”. [Miller, J.-A., “Teoría de Turín...”]

El recorrido del cartel me permite mirar con buenos ojos ese vacío inicial, que fácilmente puede llenarse con “trabajo”, y darle su valor de resonancia.